

El tabú en el lenguaje de la COVID-19: un estudio pragmático y sociolingüístico basado en entrevistas semidirigidas entre hablantes de Caravaca de la Cruz

Taboo in COVID-19 language: A pragmatics and sociolinguistic study based on semi-directed interviews among Caravaca de la Cruz speakers

Helena Rubio Martínez-Abarca

Universidad de Granada

helenarubio@correo.ugr.es

Resumen: Este trabajo tiene como objetivo el estudio de la interdicción lingüística de hablantes caravaqueños en relación con campo semántico de la COVID-19 en un contexto de discurso oral y coloquial. El tabú lingüístico es una realidad en la actualidad y está condicionado por factores sociolingüísticos y pragmáticos. Se ha constituido un corpus oral propio de entrevistas semidirigidas con cuotas de afijación uniforme, siguiendo el modelo PRESEEA (Moreno Fernández, 2021a y 2021b). En esta investigación se presentan los resultados obtenidos tras el análisis de todas las variables propuestas (sociales, lingüísticas y extralingüísticas), junto con su cruce con la variable dependiente de la expresión del tabú mediante el uso de eufemismos, disfemismos u ortofemismos.

Palabras clave: tabú, interdicción, COVID-19, enfermedad, muerte, sociolingüística, pragmática, eufemismo, disfemismo, ortofemismo.

Abstract: This paper aims to study the linguistic interdiction of Caravaca's speakers, related to the semantic field of COVID-19 in an oral and informal speech. Nowadays, the linguistic taboo is a fact and it is conditioned by sociolinguistic and pragmatic factors. We have done our own oral corpus of semi-directed interviews with uniform and proportional allocation. We have followed the PRESEEA model (Moreno Fernández, 2021a y 2021b). This research shows the results obtained after analyzing every variables (social, linguistic and extralinguistic variables), together with its intersection with the dependent variable of taboo expression by the use of euphemisms, dysphemisms or orthophemisms.

Keywords: taboo, interdiction, COVID-19, illness, death, sociolinguistics, pragmatics, euphemism, dysphemism, orthophemism.

1. Introducción

El término *tabú* procede de la lengua polinesia y está ligado semánticamente al campo de "lo prohibido". La interdicción ha existido siempre y, por supuesto, afecta al lenguaje en tanto que hecho social. El tabú lingüístico es una realidad en la actualidad y está condicionado por factores sociolingüísticos y pragmáticos. Hay ciertas temáticas, como la enfermedad, la muerte, el cuerpo

humano, el sexo, etc. (Cestero Mancera, 2015) que están socialmente tabuizadas y, por eso, resulta interesante su estudio desde un punto de vista sociolingüístico y pragmático. Como apunta Chamizo Rodríguez (2008, p. 35), "parece que estamos condenados a hablar sobre lo que está prohibido nombrar". Por lo tanto, estamos ante una "prohibición comunicativa, un comportamiento social de reflejo directo en los actos de habla, que convierte en interdictas determinadas esferas y en innombrables o inutilizables, las unidades semánticas y léxicas que las integran" (Cestero Mancera, 2015, p. 73). La interdicción lingüística se inserta dentro ámbito de la pragmática y la lingüística cognitiva y tiene que ver con el estudio de la semántica léxica. Para nombrar lo prohibido, existen una serie de mecanismos de transferencia de significado, es decir, los llamados *eufemismos*, *disfemismos* y *ortofemismos*. En primer lugar, el *eufemismo* podría considerarse una forma indirecta de referirse al tabú. Sin embargo, cuando este se lexicaliza y pierde su significado oblicuo, se convierte en un disfemismo. Por lo tanto, un *disfemismo* se relaciona con una forma directa y con un significado directo. Finalmente, el *ortofemismo* es la marca neutra, es decir, tiene un carácter únicamente referencial. Un ejemplo lo tenemos en el verbo *morir*, que sería el ortofemismo, mientras que *fallecer* o *pasar a mejor vida* serían sus eufemismos y *estirar la pata* o *caer como chinches* serían ejemplos de disfemismos.

Este trabajo tiene como objetivo el estudio de la interdicción lingüística de hablantes caravaqueños en relación con campo semántico de la COVID-19 en un contexto de discurso oral y coloquial. Nuestro repaso bibliográfico se divide en dos secciones: en primer lugar, los estudios sobre el lenguaje del tabú como punto de partida para nuestro análisis y, en segundo lugar, los estudios relacionados con la intromisión de la enfermedad del coronavirus en nuestra realidad y, como consecuencia, su representación en el español. Posteriormente, se ha constituido un corpus oral propio de entrevistas semidirigidas con cuotas de afijación uniforme, siguiendo el modelo PRESEEA (Moreno Fernández, 2021a y 2021b y Cestero Mancera, 2021). En esta investigación se presentan los resultados obtenidos tras el análisis de todas las variables propuestas (sociales, lingüísticas y extralingüísticas), junto con su cruce con la variable dependiente de la expresión del tabú mediante el uso de eufemismos, disfemismos u ortofemismos.

2. Estado de la cuestión

2.1. Estudios sobre el tabú

En cuanto a los estudios sobre el lenguaje tabú, se trata de un campo relativamente novedoso, que está suscitando cada vez mayor interés dentro del ámbito de la Filología. En ese sentido, Cestero Mancera es un referente dentro del análisis de la interdicción lingüística en nuestra lengua con su estudio del tabú en el habla de Madrid, a través de un corpus de discurso oral semiformal y haciendo hincapié en la percepción del hablante a la hora de tratar las expresiones interdictas (Cestero Mancera, 2015, pp. 100-102). Su estudio nos sirve de base y guía para nuestra investigación. Dentro de esta línea, nos encontramos análisis

del tabú focalizados en distintas temáticas, como las dos investigaciones de Fernández de Molina (2014, 2019): una sobre eufemismos y disfemismos del cuerpo humano y otra sobre la imagen social de ecuatorianos en el ámbito laboral en Granada; Sánchez García (2018) con su libro *Eufemismos del discurso político: las claves lingüísticas del arte del disimulo*; o dos estudios de óptica diatópica, como son el de Jiménez (2016) y el de Guerrero Ramos y Pérez Lagos (2021), sobre las ciudades de Granada y Málaga, respectivamente. Por otro lado, también seguimos a Cestero Mancera (2006, 2016) en cuanto al estudio del lenguaje no verbal de nuestro corpus. De los cuatro sistemas de comunicación no verbal que ella estudia, solo tendremos en cuenta uno de los llamados "sistemas primarios", el paralinguaje, por estar relacionado tanto con las cualidades físicas del sonido (tono, timbre o tipo de voz) como con reacciones fisiológicas o emocionales del lenguaje (risa, suspiro, llanto...). De esta forma, en nuestro análisis se tienen en cuenta los silencios, las pausas, las risas, los alargamientos y demás elementos paralingüísticos como mecanismos de interdicción no verbal. En cuanto a la metáfora, entendida como parte de la interdicción lingüística, cabe destacar la aportación de Ibarretxe Antuñano (2000). También encontramos un actual estudio de Ureña Tormo (2020) sobre los procedimientos de la metáfora y la metonimia para crear un tipo de construcción verbal de carácter eufemístico o disfemístico.

2.2. Estudios sobre la COVID-19

Primeramente, Paredes García (2021) lleva a cabo una recopilación del discurso originado a raíz de la situación sanitaria, lo que él llama "discurso en torno a la COVID" (Paredes García, 2021, p. 97). Parte de la idea de que el cambio social y cultural genera un cambio lingüístico y, por tanto, la conjugación entre lenguaje, pensamiento y realidad da lugar a una ideología, que se puede ver representada en la aparición de un nuevo lenguaje. Así, Rodríguez-Ponga (2020) hace un repaso por todos los términos de lo que él ha llamado "Nuevo Lenguaje Covídico" (NLC). Por otro lado, a raíz de la situación vivida en el año 2020 y como consecuencia de esto, ha aparecido el pasado año un libro titulado *Ecosistema de una pandemia. COVID-19: la transformación mundial*, coordinado por Belén Puebla-Martínez y Raquel Vinader-Segura (2021). Se trata de un compendio de carácter divulgativo, formado por el conjunto de investigaciones científicas de diversos ámbitos que giran en torno a la COVID-19. En este encontramos, por ejemplo, el estudio de neologismos en *Twitter* o un estudio del lenguaje político sobre la concepción bélica a través de los discursos de Pedro Sánchez o Angela Merkel. Por último y relacionado con la concepción bélica de la COVID-19, Olza Moreno, junto con un grupo de investigadoras, participaron en una conferencia durante el confinamiento de 2020 en *Abralin Ao Vivo*, donde hablan de la metáfora bélica, la cognición y la emoción en tiempos de pandemia

3. Metodología y variables estudiadas

La metodología seguida en este estudio es de tipo analítico y contrastivo, siguiendo el modelo de PRESEEA (Moreno Fernández, 2021a y 2021b y Cestero Mancera, 2021). Se ha estructurado nuestro grupo social según tres parámetros (edad, sexo y nivel sociocultural) con cuotas de afijación uniforme mediante entrevistas semidirigidas, creando un corpus oral propio con 36 informantes en total. Para la obtención de muestras lingüísticas, se empleó la entrevista individual a través de una serie de preguntas adaptadas a los objetivos del estudio sobre el tema predeterminado de la COVID-19, buscando la conversación natural y fluida entre entrevistado e informante en un ambiente distendido. Además, se trata de un muestreo selectivo, e intencional, utilizando la técnica conocida como "bola de nieve" (o *snowball sampling*). El trabajo de campo se realizó en el período de confinamiento en la localidad entre noviembre de 2021 y enero de 2022. La entrevista constaba de dos partes: una de presentación y recopilación de datos demográficos y otra con once preguntas habituales del tipo "¿has pasado la COVID-19?", "¿te has vacunado?", "¿cómo viviste el primer confinamiento?", entre otras. Además, se trata de un muestreo selectivo. Las variables analizadas se pueden dividir en dos tipos: por un lado, las variables sociales y, por otro, las variables pragmático-lingüísticas. Dentro de este segundo grupo, la variable dependiente sería el tipo de expresión. Dentro de las variables independientes tenemos el tipo de tabú, la categoría gramatical, la forma, la función lingüística, la finalidad, el tipo de emisión, los rasgos de producción o la temática. Además, hemos añadido una variable íntimamente relacionada, como la presencia de la metáfora, la personificación o la metonimia. A continuación, pondremos algunos ejemplos de las distintas variables estudiadas para hacer más ilustrativo el posterior análisis:

3.1. La interdicción se puede expresar mediante diversas categorías gramaticales y también desde distintos mecanismos de formación de palabras, a partir de sufijación, prefijación — con el uso de diminutivos, por ejemplo— o composición.

- (1) *Sustantivo*: estuve 17 días con el bichito [MU_M13_01]
- (2) *Adjetivo*: el cólera o la peste / pff / aquello fue <énfasis> terrorífico cada vez que vino [MU_H31_01]
- (3) *Adverbio*: me dolía un poquito el brazo / pero ni mareo... / [MU_H11_02]
- (4) *Verbo*: intentar / por activa o por pasiva / luchar contra la pandemia [MU_H12_01]
- (5) *Pronombre*: volveremos si nosotros queremos / [...] que ellos siempre van a querer / chs/ que tengamos eso detrás de la oreja [MU_H13_02]

- (6) *Expresión*: tuve que estar en cuarentena un par de veces / pero <alargamiento> / bueno /una de ellas me pilló en vacaciones [MU_H31_01]

3.2. El tipo de expresión es la variable dependiente de nuestro estudio y sirve para diferenciar cuándo un hablante expresa algo en estilo directo (disfemismo), indirecto (eufemismo) o neutro (ortofemismo).

- (7) *Disfemismo*: ¡me tienen hasta los mismos huevos de tanta mierda que hablan! / que ahora te pongo / ahora te quito / [MU_M22_02]
(8) *Eufemismo*: fatal / fatal / estuve días <énfasis> con el bichito // [MU_M13_01]
(9) *Ortofemismo*: muy triste // sobre todo pensando que se moría mucha gente / y <alargamiento> que también podíamos morirnos nosotros si se presentaba <silencio> [MU_H33_01]

3.3. El lenguaje tiene diferentes funciones y, en tanto que es un hecho comunicativo, sirve para informar (*función referencial*), expresar sentimientos o emisiones del emisor (*función expresiva*), persuadir o convencer al receptor (*función apelativa*), entre otras. Esto estaría ligado a la finalidad del mensaje, es decir, al hecho de si el informante con su discurso pretende simplemente informar, o, por el contrario, está intentando encubrir, atenuar o enfatizar lo que quiere decir. A continuación, presentamos algunos ejemplos:

- (10) *Función referencial y finalidad informativa*: la primera dosis no lo sé / porque me vacunaron y a los dos días di positivo en coronavirus // [...] pero la segunda tuve un poco de fiebre y ya está [MU_H11_01]
(11) *Función expresiva y finalidad atenuante*: Pues de momento la verdad es que bastante normales para lo que hay / o sea / obviamente no es lo mismo que cuando no había COVID/ pero bueno / bastante normales / he salido algún día y tal / con protección y haciendo incluso algún test [MU_H11_01]
(12) *Función apelativa y finalidad enfática*: tu vida es larga [...]la mía / <entre_risas> ya no es tan larga / entonces / eeh / cómo voy a responder a la pregunta / de si vamos a normalidad total / ni cuándo / o a la pregunta / la pregunta que me haces es: / "¿vamos a volver a la normalidad total?" / hombre / es que <énfasis> no lo sé [MU_H31_02]

3.4. Con respecto a la producción, se analiza la expresión del tabú dentro de los mecanismos extralingüísticos del discurso, es decir, cómo no solo el tabú es lo no-dicho, sino lo dicho inconscientemente a través de silencios, risas, vacilaciones... A continuación, ponemos un ejemplo de risa nerviosa que sirve como expresión de un eufemismo sobre el COVID:

- (13) Podría haber sido peor / porque no estuve ingresada ni na / pero / estuve casi un mes encerrada en cama / sin poder moverme y <alargamiento> [...] pues que <alargamiento> / <entre_risas> me ahogo al andar o no puedo hacer mucho ejercicio porque en seguida ya estoy cansada y entonces <alargamiento> / pero bueno / <entre_risas> voy a rehabilitación y entonces voy controlando eso poco a poco [MU_M11_01]

3.5. Finalmente, nuestra última variable a tener en cuenta son los recursos estilísticos como marca del tabú. En concreto, hemos hecho hincapié en el análisis de la metáfora bélica y la metáfora popular, por ser las dos más frecuentes en nuestro *corpus* y dentro del campo semántico del COVID. Sin embargo, se han añadido otros ejemplos aislados de personificaciones, metonimias u otro tipo de metáforas.

- (14) *Metáfora bélica*: [...] toda mi gente está bien // no ha habido soldados caídos <entre_risas> [MU_H32_02]
- (15) *Metáfora popular*: porque se me hinchó / se me puso el brazo así / <énfasis> rojo / colorada como una grana [MU_H33_02]
- (16) *Personificación*: Sí sí / me he vacunado // llevo las tres dosis / más un COVID / <énfasis> más un COVID que pasé [MU_H31_01]

4. Análisis de los resultados

A partir de la muestra recopilada, trabajaremos con variables independientes que pueden influir en cómo los informantes caravaqueños llevan a cabo la interdicción con respecto al ámbito de la enfermedad de la COVID-19. La variable dependiente es el tipo de expresión del tabú. Así, podemos observar que hay una distribución interesante respecto al uso del estilo indirecto, directo o neutro, respectivamente:

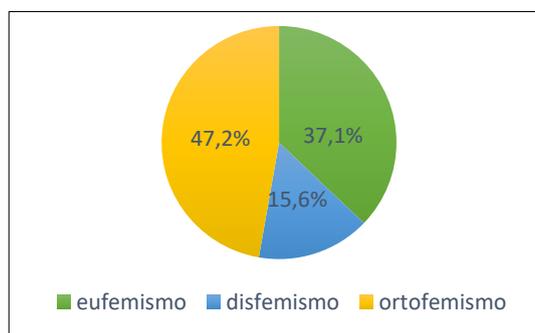


Fig. 1: Frecuencia de uso según el tipo de expresión

Como se observa en la figura 1, tenemos un mayor uso de expresiones neutras (47,2%), seguidas por las indirectas (37,1%). Sin embargo, el uso de disfemismos se encuentra en un menor porcentaje (15,6%), aunque es sorprendente el porcentaje elevado de nuestro corpus con respecto a otros

(Cestero Mancera, 2015; Guerrero Ramos y Pérez Lagos, 2021; Jiménez Morales, 2016; Fernández de Molina, 2014). Es necesario acotar nuestro análisis de variables independientes con aquellas que tienen una significación estadística representativa. Por esa razón y para delimitar las variables analizadas en este trabajo, se han tenido en cuenta los datos obtenidos a partir de una prueba ANOVA de comparación de medias, mediante la cual se han podido seleccionar las variables significativas:

Variables independientes	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Edad	3,786	2	1,893	2,676	0,070
Sexo	5,561	2	2,780	11,421	0
Nivel	7,145	2	3,572	5,729	0,003
Tabú	0,428	2	0,214	0,182	0,833
Categoría	108,985	2	54,492	15,480	0
Forma	4,622	2	2,311	8,284	0
Función	23,051	2	11,526	10,322	0
Finalidad	55,823	2	27,912	58,166	0
Emisión	0,131	2	0,065	1,252	0,287
Producción	17,168	2	8,584	1,004	0,367
Temática	0,045	2	0,023	1,885	0,152
Recurso	16,890	2	8,445	15,041	0

Fig. 2: Prueba ANOVA de variables significativas

Así, hemos visto que las variables con mayor incidencia en la expresión del tabú son: por un lado, el sexo (F: 11,421; Sig. 0,000) y el nivel social (F: 5,729; Sig.: 0,003) y, por otro, la categoría morfosintáctica (F: 15,480; Sig. 0,000), la forma (F: 8,284; Sig. 0,000), la función lingüística (F: 10,322; Sig. 0,000), la finalidad comunicativa (F.: 58,166; Sig. 0,000) y, finalmente, el recurso estilístico, es decir, el empleo de metáforas (F: 15,041; Sig. 0,000). Sin embargo, el resto de variables no tienen una significación suficiente para incluirlas en nuestro análisis de datos, aunque sí que nos interesa la variable producción (F: 1,004; Sig. 0,367), en tanto que uno de nuestros objetivos era ver cómo la comunicación no verbal podía influir en la interdicción de alguna manera. No es un factor determinante, pero sí creemos necesario tener en cuenta ciertas apreciaciones con respecto al uso del alargamiento, la risa o los silencios, entre otros mecanismos, y su relación con la expresión.

4.1. Variables sociales que influyen en la expresión del tabú

Las dos variables sociales con mayor impacto en el tabú del lenguaje del coronavirus son el sexo y el nivel sociocultural. Sin embargo, la variable social que no influye tanto a la hora de hablar de esta realidad tabuizada es la edad (F: 2,676; Sig. 0,070), por lo que se ha decidido obviar en nuestro análisis. Por una parte, en relación con el sexo, la mujer suele ser la que presenta una mayor riqueza lingüística y se habla del *prestigio* en la mujer en varios estudios

sociolingüísticos. Así, ya Cestero Mancera (2015, p. 100) establece que las mujeres utilizan más expresiones interdictas que los hombres, sobre todo en el uso de eufemismos, mientras que los hombres utilizan formas más directas. Del mismo modo, en el estudio del tabú en Málaga (Guerrero Ramos y Pérez Lagos, 2021, p. 148), los hombres malagueños se caracterizan por un mayor uso de la expresión disfemística frente a la mujer (hombre: 41,4%; mujer: 16,9%), que, además, muestra mayor frecuencia de uso de estrategias neutras u eufemísticas: un 65,5% para ortofemismos y un 17,6% para eufemismos en mujeres malagueñas. Sin embargo, en el habla de Granada (Jiménez Morales, 2016, p. 38), la diferenciación entre hombres y mujeres no es tan abrupta, sino que los porcentajes están bastante equilibrados. La única diferencia se encuentra en el empleo del disfemismo que, de nuevo, es mayor en el sexo masculino que en el femenino (un 36,6% frente a un 42,5%, respectivamente). Esta hipótesis se demuestra y reafirma también en nuestro análisis, aunque con datos más parecidos a los de Madrid y Málaga.

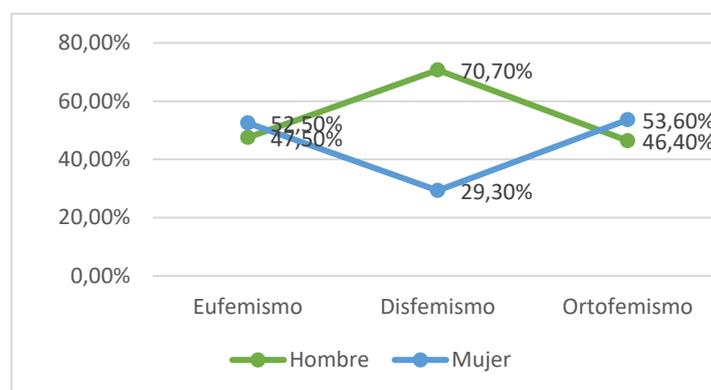


Fig. 3: Variable cruzada sexo-expresión

Si observamos el gráfico 3 podemos establecer que la mayor diferencia entre hombres y mujeres se encuentra en el empleo de expresiones directas, pues mientras encontramos un 70,70% de disfemismos en hombres, solo hay un 29,3% de estos usos en mujeres. Además, son las informantes femeninas las que emplean con mayor frecuencia el ortofemismo y el eufemismo, aunque los porcentajes realmente están bastante cercanos a los de los hombres: para la expresión neutra encontramos un 53,60% en mujeres frente a 46,40% en hombres, mientras que para la indirecta tenemos un 52,50% en mujeres frente a un 47,50% en hombres. Por otra parte, respecto al nivel sociocultural, los datos establecen un gráfico lineal (ver figura 4) en cuanto al uso de estrategias directas e indirectas.

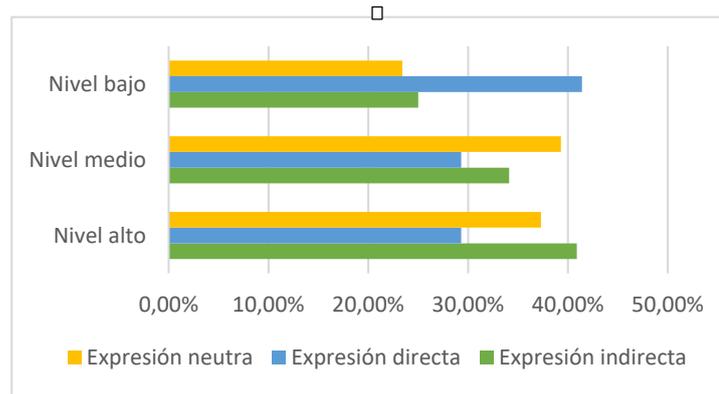


Fig. 4: Variable cruzada nivel sociocultural-expresión

De este modo, vemos cómo los informantes con estudios superiores hacen un mayor uso de eufemismos (un 40,90% en nivel alto, frente a un 34,10% y un 25% en niveles medio y bajo, respectivamente), mientras que son los informantes menos instruidos los que emplean un mayor número de disfemismos (un 41,40% frente a un 29,30% en los otros niveles). Además, el nivel sociocultural medio es el que más ortofemismos emplea de los tres grupos, con un 39,30%. Si comparamos estos datos sobre el nivel de instrucción con los de Madrid (Cestero Mancera, 2015), Granada (Jiménez Morales, 2016) y Málaga (Guerrero Ramos y Pérez Lagos, 2021), nos damos cuenta de que la tendencia caravaqueña es similar a la granadina, pues son los hablantes del nivel bajo los que emplean más abiertamente fórmulas directas, mientras que en Málaga y Madrid son más disfemísticos los hablantes de nivel superior.

Por lo tanto, es necesario apuntar cómo el tipo de vida, los estudios y la profesión son factores decisivos a la hora de tratar lingüísticamente temas conflictivos, como puedan ser la muerte, la enfermedad o una situación social convulsa como ha sido la crisis sanitaria de la COVID-19 en nuestro país. Aquí se puede ver un ejemplo ilustrativo, donde un hombre joven expresa de forma directa su descontento ante la situación:

- (17) personalmente / <entre_risas> una puta mierda / se pueden decir palabrotas / ¿no? (E.: <simultáneo> sí) [...] desastre para todo / económico / las personas / el que <énfasis> no tiene coronofobia está hasta los cojones del coronavirus y todo lo que tenga que ver con el virus / y <alargamiento> / si es que en general no ha traído nada bueno [MU_H13_01]

4.2. Variables lingüísticas que influyen en la expresión del tabú

Como nos ha demostrado la prueba ANOVA, las variables significativas de carácter lingüístico están relacionadas con la categoría gramatical, la forma pragmática, la función y finalidad comunicativa y, finalmente, la metáfora y otros recursos estilísticos relacionados dentro del lenguaje oral coloquial.

4.2.1. Categoría gramatical

Entre las diferentes opciones morfológicas, la más frecuente es el sustantivo (28%), donde encontramos términos interdictos de carácter ortofemístico como, por ejemplo, *verdad*, *suerte* o *miedo*; disfemísticos como *absurdez*, *mierda* o *movida*; y, por último, eufemísticos como *bicho*, *miaja* o *puñeta*. La siguiente categoría por orden de frecuencia es el adjetivo (24%), seguida por el adverbio (14%). En el segundo vemos numerosos ejemplos de *poco* con valor eufemístico. En cuanto a locuciones y expresiones compuestas — con un 6,3% en total—, cabe destacar, por ejemplo, expresiones del tabú mágico-religioso con valor eufemístico como *gracias a Dios*, *Dios sabe* o *Virgen del amor hermoso*, junto con otras expresiones con marca coloquial para referirse a la enfermedad como *mala pata*, *hasta las narices*, *dar la lata* o *patas arriba*, entre otras muchas. Por otro lado, si relacionamos las variables categoría y expresión, obtenemos datos interesantes, como que los eufemismos son más frecuentes en forma de adverbio o pronombre, mientras que los disfemismos son más propios de categorías como los sustantivos, adjetivos o locuciones (ver figura 5).

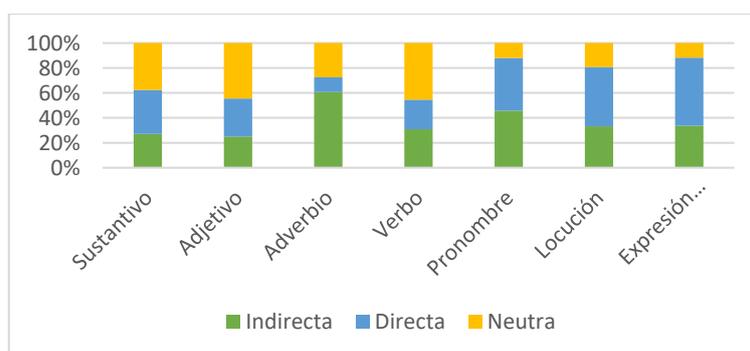


Fig. 5: Variable de categoría gramatical dentro de la expresión

4.2.2. Forma

Con respecto a la forma pragmática en la que aparece la realidad interdicta, nuestro corpus se divide básicamente entre expresiones complejas y actos de habla, mientras que la frecuencia de lexía es prácticamente nula. Sin embargo, el gráfico 6 nos muestra que el eufemismo y el ortofemismo suelen darse en forma de expresión compleja, mientras que el disfemismo es más típico de la forma acto de habla.

El tabú en el lenguaje de la COVID-19: un estudio pragmático y sociolingüístico basado en entrevistas semidirigidas entre hablantes de Caravaca de la Cruz

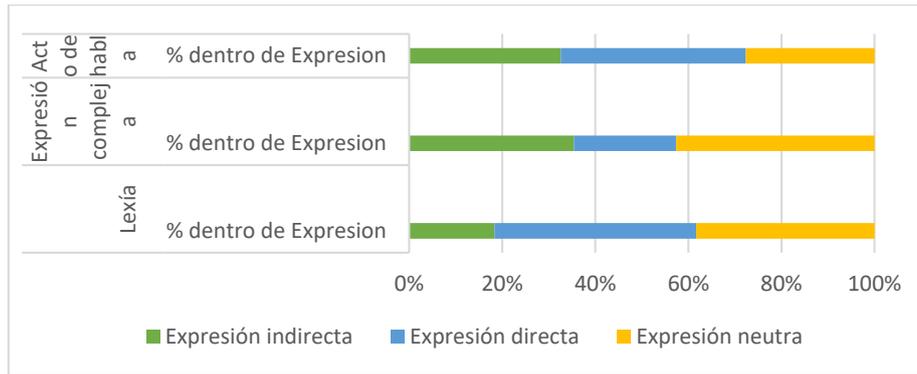


Fig. 6: Variables cruzadas forma – expresión

4.2.3. Función y finalidad

Con respecto a la función lingüística, la principal en nuestro corpus es la expresiva (con un 70,4% de frecuencia en comparación con las otras), en tanto que la mayor parte de los informantes dan cuenta de sus sentimientos y experiencias personales con la COVID-19. Por lo tanto, es lógico que se emplee más esta función subjetiva con respecto a las otras, pues la intención del informante, junto con el tipo de entrevista y el tema tan de actualidad, da pie al uso mayoritario de la función expresiva.

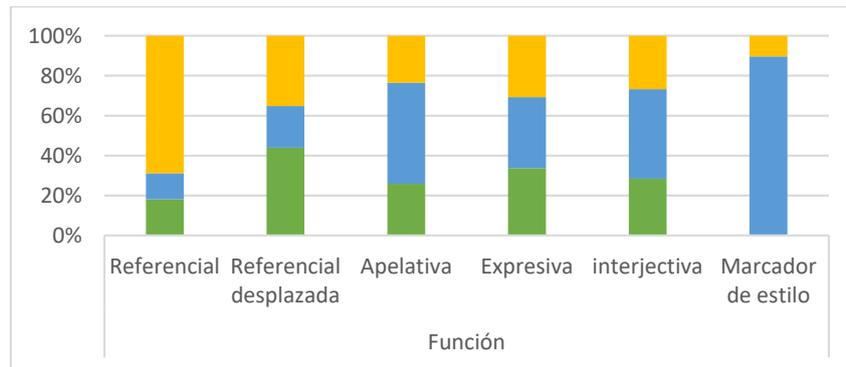


Fig. 7: Variables cruzadas función lingüística – expresión

Como vemos en el gráfico 7, el eufemismo es más típico de la referencial desplazada, mientras que el disfemismo es característico del marcador de estilo y de la función apelativa. Así, el ortofemismo es una expresión propia de la función referencial, que es la de informar al receptor de manera la manera más objetiva posible.

Íntimamente ligada a la función lingüística, encontramos la finalidad (ver figura 8) que, en nuestro corpus, se caracteriza por las acciones de enfatizar (con una frecuencia del 61,2%) y atenuar (20,6%), consecuencias directas de la función expresiva. Por lo tanto, el hablante busca destacar o poner énfasis en ciertas experiencias o, por el contrario, busca disminuir la intensidad del drama político, social y personal que ha podido suponer la COVID-19. Por eso, llama mucho la atención que apenas aparezca la intención informativa (10,5%) o encubridora (7,7%). Como muestra el gráfico 8, si interrelacionamos estas dos variables, vemos cómo el disfemismo es más frecuente con el énfasis comunicativo, mientras que el eufemismo está íntimamente ligado con la atenuación.

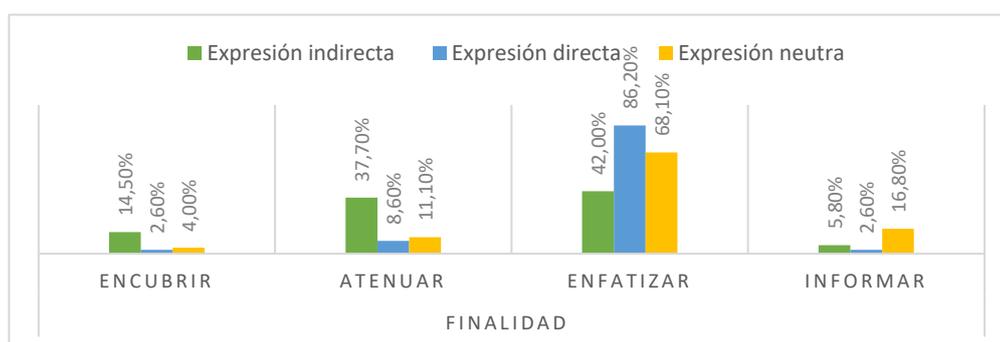


Fig. 8: Variables cruzadas finalidad – expresión

4.2.4. Recursos estilísticos: la metáfora

Otra variable interesante es el uso de recursos estilísticos, como son la metáfora, la metonimia o la personificación y su relación con la interdicción. En nuestro corpus encontramos un total de 83 ejemplos donde se emplea alguna metáfora. La metáfora es una identificación entre dos realidades, un recurso lingüístico de las experiencias del ser humano en relación con su entorno. "Nuestro conocimiento de las cosas determina nuestra comprensión de los fenómenos más abstractos y de su expresión lingüística, y es así como la realidad, reflejada en el lenguaje, es producto de la mente humana" (Ibarretxe-Antuñano, 2000, p. 410). En concreto, la metáfora más habitual, como se demuestra en el gráfico 8, es la metáfora popular, del tipo *ser más fuerte que el vinagre*. Además, encontramos un uso bastante frecuente de metáfora bélica, que es uno de los rasgos lingüísticos que caracterizan el discurso político de la COVID-19 (Olza Montero *et al.*, 2020; Paredes García, 2021). Podemos encontrar metáforas en nuestro corpus como *estar al pie del cañón*, *luchar contra la pandemia* o *vencer al coronavirus*, entre otras. Por lo tanto, podemos establecer una relación causa-efecto entre el lenguaje político y de los medios de comunicación con respecto al habla coloquial cotidiana, es decir, el discurso promovido en los medios de comunicación es trasladado e interiorizado dentro del inconsciente y el *lexicón* del hablante en su habla cotidiana. Además, llama mucho la atención en nuestro corpus el porcentaje dedicado a la personificación del virus (7%), como se puede ver en el siguiente ejemplo de una informante, que le da entidad física al virus:

- (18) Pues <alargamiento> un poco la ilusión / por emprender / porque /chs / se ha convertido en muchos obstáculos / [...] *el coronavirus ha sido mi único obstáculo para emprender un negocio* [MU_M12_01]

Por otro lado, si relacionamos la variable metáfora con la expresión del tabú, podemos identificar cómo el disfemismo es mucho más frecuente dentro de la metáfora popular, mientras que el eufemismo es propio de la personificación y la metáfora bélica, por lo que se podría decir, de nuevo, que el lenguaje coloquial es, en general, mucho más directo, aunque también encontramos el estilo indirecto como forma de creación de metáforas concretas relacionadas con la COVID-19.

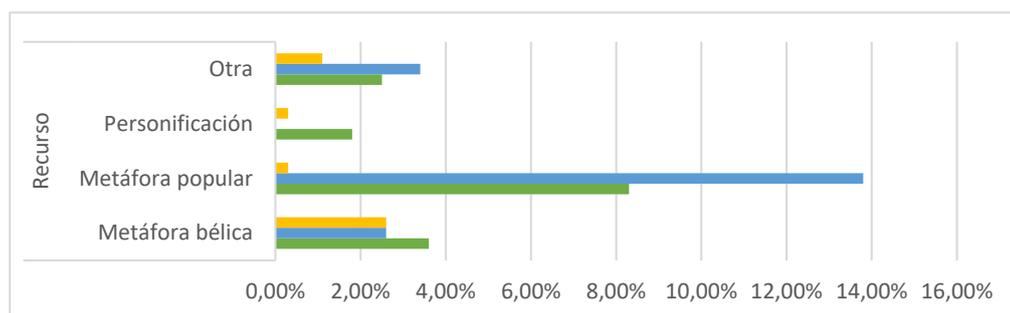


Fig. 9: Porcentaje de recursos literarios dentro de la expresión

4.3. Variable extralingüística de la producción

Uno de los objetivos de esta investigación es analizar la relación entre el lenguaje no verbal y el tabú lingüístico, es decir, ver cómo los diferentes mecanismos extralingüísticos (risa, silencio, alargamiento, pausa...) pueden influir directa o indirectamente a la hora de hablar de temas tabuizados, como la muerte o la enfermedad. Aunque la prueba ANOVA no nos da una significación importante, sí nos interesa poner algunos ejemplos que muestren la relación entre ambas variables, que puede ser objeto de estudio para futuras investigaciones. Con respecto a la frecuencia de uso, el alargamiento es el mecanismo más empleado por nuestros informantes (30%), seguido muy de cerca por el énfasis entonativo (22,5%) y la risa (11%). No encontramos apenas excusas o justificaciones, ni tampoco pausas. Sin embargo, los silencios suelen ser introductorios de un acto de habla eufemístico u ortofemístico, como podemos ver en el siguiente ejemplo:

- (19) Con *ansiedad* <silencio/> [...] llevo dos años / desde que empezó todo esto intentando *despegar* con el negocio / y cuando parece que vas a empezar / no empiezas <silencio/> // [...] entonces es <énfasis> *ansiedad* / *constante* / de no poder planear nada a largo plazo / [MU_M12_01]

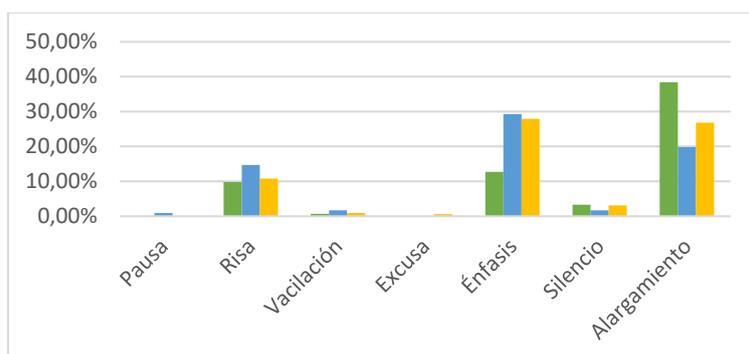


Fig. 10: Variables cruzadas producción – expresión

El gráfico 11 nos muestra que el recurso fónico-pragmático que introduce cualquier realidad interdicta es el alargamiento. Sin embargo, a la hora de hablar de expresiones directas o neutras, es mucho más destacable el uso del énfasis, pues nos encontramos un 29,30% de usos disfemísticos y un 27,90% de usos ortofemísticos. Los silencios introducen más actos de habla indirectos o neutros, mientras que la risa suele ser el síntoma de una estrategia directa, pues encontramos un porcentaje de presencia de un 14,70%.

5. Conclusiones

Esta investigación nos ha ofrecido una serie de datos relevantes sobre el uso que hacen los hablantes caravaqueños de la interdicción en relación con el campo semántico de la COVID-19 en un contexto de discurso oral y coloquial. La situación comunicativa da como resultado un empleo mayoritario de expresiones neutras e indirectas, relacionadas tanto con la esfera social y mágico-religiosa como con el plano de la muerte y la enfermedad, cuyo fin es básicamente enfatizar, ya que se trata de una situación nueva y convulsa que desordena el estilo de vida de los informantes. Por lo tanto, podemos concluir que el tabú lingüístico es una realidad en la actualidad y está condicionada por factores sociolingüísticos y pragmáticos.

El estudio de la incidencia de los rasgos sociales de los informantes, a través de la edad, el sexo o el nivel de instrucción, nos ha permitido ver cómo estos son factores determinantes a la hora de aludir directa o indirectamente a realidades interdictas sobre la COVID-19 y todo lo que rodea a este nuevo virus. En ese sentido, las mujeres son más eufemísticas que los hombres, mientras que los hombres son más directos o neutros a la hora de hablar de hechos difíciles o traumáticos, como la muerte y la enfermedad, pues llevan a cabo actos de habla más conscientemente marcados. Además, se ha demostrado que otro factor determinante es el nivel sociocultural, ya que mientras que los hablantes con estudios superiores prefieren un discurso velado, los menos instruidos son más directos en su expresión.

Sin embargo, en cuanto a factores pragmáticos, es interesante apuntar que existe un mayor predominio de la función expresiva, ya que la entrevista favorecía la libertad comunicativa del hablante, por lo que parece lógico que sirva

para tratar temas personales, subjetivos y muy vigentes en el día a día de los informantes. Además, relacionada con esta función expresiva, podemos ver dos tendencias en cuanto a la finalidad: o bien encontramos la atenuación lingüística ante una situación complicada o bien, por el contrario, la enfatización de hechos emocionantes y complejos, relacionados con la pandemia, el confinamiento, las restricciones, las vacunas y un largo etcétera.

En relación con las estrategias productivas del discurso, hemos podido demostrar cómo el énfasis, el silencio, la risa o el alargamiento no son variables representativas dentro de la expresión del tabú, pero sí lo condicionan directa o indirectamente, pues, por ejemplo, la risa es sinónimo de disfemismo, mientras que el alargamiento es más frecuente en el eufemismo.

En definitiva, los datos de nuestro análisis permiten confirmar varios hallazgos previos sobre la interdicción lingüística, aunque la aportación de nuestro estudio está relacionada con el tabú ante la enfermedad y, en concreto, la crisis sanitaria, social y económica que ha supuesto la COVID-19, por lo que esto nos permite hablar de otras esferas como la muerte. Asimismo, nuestro estudio busca el análisis del discurso oral, coloquial y seminormal desde un enfoque pragmático-cognitivo, teniendo en cuenta la relevancia de lo no dicho en esta tipología discursiva y dentro de un contexto geográfico muy concreto, como es la comunidad de habla de Caravaca de la Cruz.

Bibliografía

- CESTERO MANCERA, A. M. (2006). La comunicación no verbal y el estudio de su incidencia en fenómenos discursivos como la ironía. *ELUA: Estudios de Lingüística*, (20), 57-78. Universidad de Alicante. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/6074>
- (2015). La expresión del tabú: estudio sociolingüístico. *Boletín de Filología*, 50(1), 71-105. <https://www.scielo.cl/pdf/bfilol/v50n1/art03.pdf>
- (2016). La comunicación no verbal: propuestas metodológicas para su estudio. *Linred: Lingüística en la Red*, (13). Universidad de Alcalá. <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/25226>
- (2021). *Guía PRESEEA de estudio de la expresión del tabú*. En *Metodología*, documentos de trabajo [recurso en línea]. Recuperado el 9 de enero de 2023, de <https://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx>
- CHAMIZO DOMÍNGUEZ, P. (2008). Tabú y lenguaje: las palabras vitandas y la censura lingüística. *Thémata: Revista de filosofía*, (40), 31-46. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3308004>
- FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS, E. (2014). La presencia de eufemismos y disfemismos en el campo semántico del cuerpo humano. Estudio sociolingüístico. *Pragmalingüística*, (22), 8-30. <https://revistas.uca.es/index.php/pragma/article/view/1931>
- (2019). Tabú e imagen social: estrategias comunicativas usadas por los ecuatorianos residentes en Granada para hablar del ámbito laboral. *Lengua y migración*, 11(2), 7-34. https://www.researchgate.net/publication/340592566_Tabu_e_imagen_social_estrategias_comunicativas_usadas_por_los_ecuatorianos_residentes_en_Granada_para_hablar_del_ambito_laboral
- GUERRERO RAMOS, G. y PÉREZ LAGOS, M. F. (2021). La expresión del tabú en el habla de Málaga. *ELUA*, (35), 125-162. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/114486>
- IBARRETXE ANTUÑANO, I. (2000). ¿Es la metáfora el único proceso que interviene en el cambio semántico? *Revista española de lingüística aplicada*, 1, 409-418. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=87632>
- JIMÉNEZ MORALES, B. (2016). El tabú en el habla de Granada: análisis sociolingüístico. *Normas: revista de estudios lingüísticos hispánicos* (6), 29-52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5717313>
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (2021a). *Guía PRESEEA para la investigación lingüística*. En *Metodología*, documentos de trabajo [recurso en línea]. Recuperado el 9 de enero de 2023 de <https://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx>
- (2021b). *Metodología del "Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América" (PRESEEA)*. En *Metodología*, documentos de trabajo [recurso en línea]. Recuperado el 9 de enero de 2023 de <https://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx>

El tabú en el lenguaje de la COVID-19: un estudio pragmático y sociolingüístico basado en entrevistas semidirigidas entre hablantes de Caravaca de la Cruz

- OLZA MONTERO, I. *et al.* (2020). *Metáfora, cognición y emoción: reflexiones en tiempos de pandemia*. ABRALIN en vivo [recurso audiovisual]. Recuperado el 9 de enero de 2023 de <https://aovivo.abralin.org/lives/metafora-cognicion-y-emocion/>
- PAREDES GARCÍA, F. (2021). Lengua y discurso en torno a la COVID-19. *Revista de investigación y Educación en Ciencias de la Salud*, 6(1), 85-104. https://www.researchgate.net/publication/352023836_Lengua_y_discurso_en_torno_a_la_COVID-19
- PUEBLA-MARTÍNEZ, B. y VINADER SEGURA, R. (Eds.) (2021). *Ecosistema de una pandemia: COVID-19, la transformación mundial*. Madrid, Dykinson. <https://www.dykinson.com/libros/ecosistema-de-una-pandemia-covid-19-la-transformacion-mundial/9788413773285/>
- RODRÍGUEZ-PONGA, R. (2020). El nacimiento de un nuevo vocabulario: consecuencias lingüísticas de la pandemia. En M. Kazmierczak *et al.* (Eds.), *Pandemia y resiliencia: aportaciones académicas en tiempos de crisis* (pp. 197-249). Pamplona, EUNSA, Ediciones Universidad de Granada.
- SÁNCHEZ GARCÍA, F. (2018). *Eufemismos del discurso político: las claves lingüísticas del arte del disimulo*, Editorial Visor.
- UREÑA TORMO, C. (2020). Metáfora y metonimia como mecanismos de creación de locuciones eufemísticas y disfemísticas. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, (41), 233-252. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7542946>

Fecha de recepción: 27/07/2022
Fecha de aceptación: 02/05/2023